



2020

# LA BUENA NOTICIA DE CADA DÍA

verbo divino

# La Buena Noticia de cada día **2020**

---

Editorial Verbo Divino  
Avenida de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra), España  
Teléfono: +34 948 55 65 11  
Fax: +34 948 55 45 06  
[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)  
[evd@verbodivino.es](mailto:evd@verbodivino.es)

Texto bíblico: *La Biblia Hispanoamericana* (BH)

Textos: Equipo Bíblico Verbo

Diseño de interior y cubierta: Francesc Sala

Dibujo de cubierta: Sergio Ricciuto Conte

Dibujos de interior: Emanuel Gantir

© Editorial Verbo Divino, 2019

Impresión: Impresos y Revistas, Getafe (Madrid)

Impreso en España – *Printed in Spain*

ISBN: 978-84-9073-505-3

Depósito legal: 1.013-2019

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 917 021 970 / 932 720 447).

## PRESENTACIÓN

Comienza un año nuevo. Seguramente oiremos con frecuencia dichos como este: «Año nuevo, vida nueva», y mucha gente tendrá «propósitos para el año que empieza». Es una forma de mirar con ilusión y optimismo hacia el futuro, ansiando que nos venga lo mejor en todos los ámbitos de la vida. Y así, algunas personas deciden apuntarse a un gimnasio para mantenerse en forma; otros se empeñan en aprender un idioma nuevo para poder relacionarse con personas de otros países; otros determinan salir a pasear para encontrarse con más gente.

Les ofrecemos un propósito para el año nuevo: leer la Biblia un poquito cada día, siguiendo el evangelio que se proclama en la eucaristía. Aprenderemos a mantenernos en forma, porque la lectura frecuente de la Palabra nos cura por dentro y nos ofrece una existencia más serena. Nos familiarizaremos con un nuevo idioma, el de Dios, que nos capacita para relacionarnos con nosotros mismos y con los demás siguiendo el modelo y ejemplo de nuestro Señor Jesucristo. Pasearemos en compañía de Abrahán, de Moisés, de Rut, de María y de tantos antepasados en la fe que, a su vez, encontraron en su camino al mismo Dios.

En cada página de *La Buena Noticia de cada día* pueden encontrar las referencias a las lecturas y el salmo que se proclama en la eucaristía todos los días del año, y el pasaje completo

del evangelio de cada día, acompañado de un breve comentario. Los domingos, el texto completo de todas las lecturas, un comentario más extenso en clave de lectio divina y una sugerente ilustración en torno al pasaje evangélico.

En la parte superior de cada página, los lectores hallarán también el santo del día que ofrece el calendario litúrgico y el martirologio romano. En esa misma ubicación, colocados sobre el icono de un libro abierto, aparecen una letra y un número: la letra hace referencia al color litúrgico y al rango del día (fiesta, solemnidad). El número indica, a quienes rezan la liturgia de las horas, cuál es la semana del salterio que corresponde.

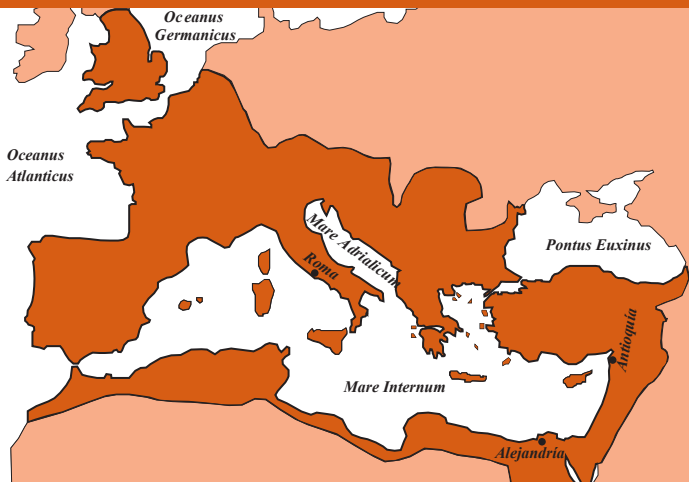
Agradecemos su deferencia al adquirir esta publicación y la confianza que deposita en nosotros. Que sea para todos un año de gracia y plenitud en la escucha y vivencia de la palabra de Dios.

*Equipo Bíblico Verbo*

**Color litúrgico:** B, blanco; R, rojo; M, morado; V, verde.

**Semana del salterio:** 1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup>, 3<sup>a</sup>, 4<sup>a</sup>, F (fiesta), S (solemnidad).

# EL MUNDO DE MATEO



1. En el siglo I, Roma era dueña de la mayor parte del Mediterráneo. Para gobernar este territorio, el Emperador y el Senado (asamblea de nobles) se servían de autoridades locales. Palestina es considerada «la cloaca del Imperio».
2. En todas las provincias romanas existían templos para el culto público a los dioses del Imperio. Algunos emperadores exigieron culto personal. En los santuarios domésticos se rendía culto a los dioses protectores del hogar y de la familia.
3. Existían fuertes desigualdades sociales. Mientras una minoría lleva una vida fastuosa, la mayoría vive situaciones de indigencia. Razón: los impuestos y la burocracia corrupta.

## Propuesta de actualización

*Miramos nuestro mundo. Caemos en la cuenta de la situación política, social, económica y religiosa que nos rodea. ¿Se parece en algo a la del tiempo de san Mateo?*

# EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO



El evangelio de san Mateo aparece simbolizado mediante un hombre con alas porque su relato comienza presentando la genealogía humana de Jesús, Mesías, hijo de David, hijo de Abrahán (Mt 1,1), hijo de Dios (Mt 1,18-25).

Fue redactado en griego, alrededor de los años 80-90, posiblemente en una de las ciudades más importantes del Imperio: Antioquía de Siria.

La comunidad a la que Mateo dirige su evangelio parece estar compuesta por cristianos procedentes del judaísmo que:

- Conocen las Escrituras.
- Están en conflicto con el judaísmo oficial.
- Se están abriendo a cristianos procedentes del mundo pagano.



## Propuesta de actualización

*Buscamos en la introducción de nuestra Biblia la estructura del evangelio de san Mateo y las características de cada sección.*

# ¿QUIÉN ES JESÚS, SEGÚN SAN MATEO?

## JESÚS ES EL MESÍAS

En la época de Jesús se esperaba un mesías político y religioso, es decir, un Ungido de Dios que llevara al pueblo a la restauración religiosa y a la liberación definitiva de los invasores. Mateo presenta a un Jesús Mesías muy diferente del esperado.



## JESÚS ES EL HIJO DE DIOS

En la época de Jesús, ser hijo significaba obedecer totalmente al padre, respetar sus deseos, mantener incluso su profesión. Jesús se dirige a Dios como el Abbá («papá») y durante toda su vida busca ante todo hacer la voluntad del Padre del cielo.



## JESÚS ES EL SEÑOR RESUCITADO

Mateo tiene la certeza de que Jesús es el Señor resucitado que está presente en medio de la comunidad y la acompaña. Esta convicción les infunde confianza y fortaleza en medio de las dificultades, les orienta a la hora de tomar decisiones y les anima en su tarea misionera.



### **Propuesta de actualización**

*Pensemos unos momentos. ¿Qué dice la gente hoy de Jesús de Nazaret? ¿Qué digo yo, con mis palabras y con mi vida, que es Jesús para mí?*



# LA COMUNIDAD DE LOS QUE SIGUEN A JESÚS

Jesús convoca  
al reinado de Dios  
(Mt 4,17):

**Conviértanse, porque ya está  
cerca el reino de los cielos**

Y reúne en torno a sí un grupo  
de discípulos (Mt 4,19):

**Vengan conmigo y los haré  
pescadores de hombres**



Quienes aceptan  
esta llamada de Jesús  
forman el verdadero Israel  
(Mt 21,43):

**...el reino de Dios  
será entregado a un pueblo  
que produzca frutos**

Este grupo es el nuevo Israel  
misionero que tiene la misión  
de continuar la obra de Jesús  
(Mt 28,19-20):

**Vayan y hagan discípulos  
a todas las gentes**

Este grupo es la comunidad de hijos y hermanos que hace la voluntad del Padre del cielo, expresada en cinco grandes discursos (Mt 5-7; 10; 13; 18; 24-25).

## **Propuesta de actualización**

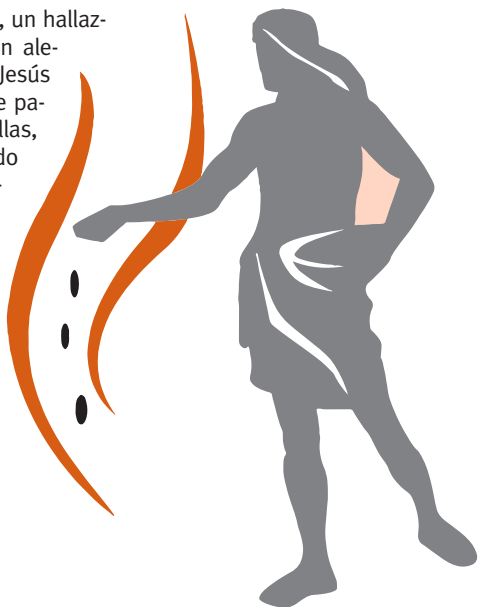
*Elegimos uno de los cinco grandes discursos del evangelio de Mateo. Lo leemos pausadamente y oramos con él.*

# EL REINO DE LOS CIELOS

En tiempo de Jesús, el mundo judío esperaba la llegada del reinado de Dios. Yahvé mismo irrumpiría en la historia con fuerza y poder para instaurar un tiempo de paz y justicia para su pueblo.

Jesús anuncia que ese tiempo ha llegado. Pero Dios no aparece como el esperado justiciero, sino como el Padre bondadoso «que hace que el sol salga sobre malos y buenos» (Mt 5,45), como el padre misericordioso que ejerce su poder perdonando y generando así un mundo de perdón fraterno (Mt 18,21-35).

El reino es un regalo, un hallazgo que se acoge con alegría desbordante. Jesús habla de él mediante parábolas (Mt 13). En ellas, el reino es comparado con realidades cotidianas muy frágiles (semilla, levadura, tesoro). Hablan de esperanza y de futuro nuevo. Ante el reino, el ser humano se lo juega todo.



## Propuesta de actualización

*Jesús enseña también cómo se debe esperar el reino. Buscamos Mt 25 y elegimos una de las tres parábolas. ¿Qué dice? ¿A qué nos exhorta?*

# ¿QUIÉN ES DISCÍPULO EN EL EVANGELIO DE MATEO?

El que es consciente de que puede aguardarle el mismo destino que a su Señor, pero no por ello deja de ser fiel (Mt 10,24.26.28).

**El discípulo no es más que su maestro... No teman**

El que anuncia y realiza las obras del reino (Mt 7,24-25).

**Todo aquel que escucha mis palabras y obra en consecuencia...**



El que hace la voluntad del Padre del cielo (Mt 12,50).

**Todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre**

El que acepta a Jesucristo como Mesías, Hijo de Dios y Señor resucitado (Mt 28,20).

**Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo**

El que vive en comunidad de discípulos como hijo y hermano (Mt 23,2.12).

**Todos ustedes son hermanos**

## **Propuesta de actualización**

*Sin duda, hay muchos otros aspectos sobre el discípulo que Mateo destaca en su evangelio. ¿Nos atrevemos a incluir algunos más?*

**Primera lectura: Números 6,22-27**

El Señor se dirigió a Moisés y le dijo:

–Di a Aarón y a sus hijos: Así bendecirán a los israelitas:

¡Que el Señor te bendiga y te proteja!

¡Que el Señor te mire con benevolencia

y tenga misericordia de ti!

¡Que el Señor te mire favorablemente

y te colme de paz!

Invocarán así mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré.

**Salmo 66,2-3.5-6.8**

R/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,  
que haga brillar su rostro sobre nosotros,  
para que en la tierra se conozcan sus designios  
y en todas las naciones su salvación. R/.

Que se alegren, que se gocen las naciones  
porque juzgas con rectitud a los pueblos,  
y gobiernas las naciones de la tierra. R/.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.  
Que Dios nos bendiga,  
que lo veneren la tierra entera. R/.

**Segunda lectura: Gálatas 4,4-7**

Hermanos:

Al llegar el momento cumbre de la historia, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo el régimen de la ley, para liberarnos del yugo de la ley y alcanzarnos la condición de hijos adoptivos de Dios. Y prueba de que ustedes son hijos es que Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a sus corazones; y el Espíritu clama: «¡Abba!», es decir,



«¡Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo. Y como hijo que eres, Dios te ha declarado también heredero.

**Evangelió: Lucas 2,16-21**

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa a Belén y encontraron a María, a José y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron todo lo que el ángel les había dicho acerca del niño. Y todos cuantos escuchaban a los pastores se quedaban asombrados de lo que decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, meditándolas en lo íntimo de su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria a Dios y alabándolo por lo que habían visto y oído, pues todo había sucedido tal y como se les había anunciado.

A los ocho días llevaron a circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, el nombre que el ángel le puso antes de ser concebido.

**L**os pastores son los primeros en recibir la buena noticia de que en la pequeña aldea de Belén algo grande ha sucedido. Y eso extraordinario es una simple estampa de una pobre familia que celebra con gozo el nacimiento de su primogénito. Su alegría no queda para ellos solos y necesitan compartirla con los demás de la aldea. La segunda escena que presenta el texto habla de la circuncisión de Jesús, tradición y norma que debe cumplir un buen judío. En este rito recibe el nombre de Jesús, que significa «el que salva».



**M**Una sencilla y humilde familia, unos pobres pastores y el silencio de la noche son los tres elementos que pueden ayudarnos a contemplar el misterio del Dios que se acerca al ser humano y le ofrece su amistad y compañía. Y cuando uno ha experimentado la presencia y sonrisa de Dios, la vida cambia y el mundo adquiere otro color. Aquellos sencillos pastores se animan unos a otros, corren, comparten, anuncian lo vivido y dan gloria a Dios por el regalo recibido. Su actitud y ejemplo puede ser modelo hoy y siempre para los seguidores del Señor Jesús. Escuchar el mensaje, ponerse en camino, contemplar, disfrutar de la presencia del Señor en la vida y el compromiso de anunciar lo vivido. Y, una última sugerencia: guardarlo y meditarlo en el corazón, a ejemplo de María.

**O**Con tu presencia, Señor, la oscuridad de la noche da paso a la luz que ilumina nuestra existencia. Ya no hay lugar para la tristeza y el miedo. Un nuevo horizonte se abre ante nuestros ojos para soñar despiertos que el evangelio, la buena noticia, se encuentra entre nosotros. María, enséñanos a guardar y a meditar la maravillosa realidad de la presencia del Dios con nosotros.

## Primera lectura: 1 Juan 2,22-28

En cuanto a ustedes, permanezcan fieles al mensaje que oyeron desde el principio.

## Salmo 97,1b-4

Han visto los confines de la tierra  
la victoria de nuestro Dios.

## Evangelio: Juan 1,19-28

Los judíos de Jerusalén enviaron una comisión de sacerdotes y levitas para preguntar a Juan quién era él. Y este fue su testimonio, un testimonio tajante y sin reservas:

–Yo no soy el Mesías.

Ellos le preguntaron:

–Entonces, ¿qué? ¿Eres acaso Elías?

Juan respondió:

–Tampoco soy Elías.

–¿Eres, entonces, el profeta que esperamos?

Contestó:

–No.

Ellos le insistieron:

–Pues, ¿quién eres? Debemos dar una respuesta a los que nos han enviado. Dinos algo sobre ti.

Juan, aplicándose las palabras del profeta Isaías, contestó:

–Yo soy la voz del que proclama en el desierto: «¡Allanen el camino del Señor!».

Los miembros de la comisión, que eran fariseos, lo interpellaron diciendo:

–Si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta esperado, ¿qué títulos tienes para bautizar?

Juan les respondió:

–Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno a quien

ustedes no conocen; uno que viene después de mí, aunque yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de su calzado. Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.



¡Dios está entre nosotros!  
¿No descubren ustedes los signos de su presencia?  
Está entre nosotros: en el trabajo,  
en la comunidad, en la familia,  
dentro de cada uno.  
No se les embote la mente con las luces,  
las rebajas y las celebraciones.

Vivan atentos a los susurros,  
a los llantos, gritos y risas  
de toda la humanidad.  
Dios está aquí. Broten a la vida.  
Dejen lo vano y lo estéril.  
¡Dios está entre nosotros!

**M** El profeta Juan es interrogado sobre su identidad. Reconoce que su tarea es la de preparar el camino del que viene detrás de él. Es la voz que proclama en el desierto: «Allanen el camino del Señor». Su mensaje de ayer sigue siendo válido hoy para nuestro mundo. No solo hay que «gritar en el desierto», sino que hay que dar testimonio con la palabra y con la vida. Señor, ayúdanos a no olvidar nunca que lo que hay que anunciar es el mensaje del Señor Jesús con obras y palabras, a ejemplo del profeta Juan, dejando a un lado nuestra arrogancia y soberbia. «No soy digno de desatar su sandalia...».



**Primera lectura: 1 Juan 2,29-3,6**

Quien permanece unido a él no comete pecado.

**Salmo 97,1bcde.3c-6**

Han visto los confines de la tierra  
la victoria de nuestro Dios.

**Evangelio: Juan 1,29-34**

Al día siguiente, Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: –Ahí tienen ustedes al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. A él me refería yo cuando dije: «Después de mí viene uno que es superior a mí, porque él ya existía antes que yo». Ni yo mismo sabía quién era, pero Dios me encomendó bautizar con agua precisamente para que él tenga ocasión de darse a conocer a Israel.

Y Juan prosiguió su testimonio diciendo:

–He visto que el Espíritu bajaba del cielo como una paloma y permanecía sobre él. Ni yo mismo sabía quién era, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: «Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y permanece sobre él, ese es quien ha de bautizar con Espíritu Santo». Y, puesto que yo lo he visto, testifico que este es el Hijo de Dios.

**M** Juan aparece como el primero de los testigos de Jesús. Y su testimonio es una confesión de fe: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». El título «Cordero» evoca la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto. La sangre de entonces los liberó. La nueva sangre abre el nuevo éxodo para todos los pueblos. A igual que Juan, todos estamos llamados a ser testigos valientes del evangelio de Jesús.

**Primera lectura: 1 Juan 3,7-10**

El que practica el bien es justo, como Jesús.

**Salmo 97,1bcde.7-9**

Han visto los confines de la tierra  
la victoria de nuestro Dios.

**Evangelio: Juan 1,35-42**

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, al ver a Jesús que pasaba por allí, dijo:

—Ahí tienen al Cordero de Dios.

Los dos discípulos, que se lo oyeron decir, fueron en pos de Jesús, quien, al ver que lo seguían, les preguntó:

—¿Qué buscan?

Ellos contestaron:

—Rabí (que significa «Maestro»), ¿dónde vives?

Él les respondió:

—Vengan a verlo.

Se fueron, pues, con él, vieron dónde vivía y pasaron con él el resto de aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Uno de los dos que habían escuchado a Juan y habían seguido a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Lo primero que hizo Andrés fue ir en busca de su hermano Simón para decirle:

—Hemos hallado al Mesías (palabra que quiere decir «Cristo»).

Y se lo presentó a Jesús, quien, fijando en él la mirada, le dijo:

—Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas (es decir, Pedro).



La experiencia personal se vive y, luego, se comparte con los amigos. Andrés le habla a su hermano Pedro del encuentro con Jesús. Y Pedro disfrutará de una experiencia personal e íntima al sentir la mirada intensa y seductora del Señor. Aquí estoy, Señor, mírame.

## **Primera lectura: Eclesiástico 24,1-2.8-12**

La sabiduría difunde su propia alabanza,  
en medio de su pueblo proclama su grandeza.  
Abre su boca en la asamblea del Altísimo  
y se engrandece en presencia de su potestad:  
«Yo salí de la boca del Altísimo  
y cubrí la tierra como niebla.  
Puse mi tienda en las alturas  
y asenté mi trono sobre las nubes.  
El Creador del universo me dio un mandato,  
el que me hizo decidió cuál debía ser mi morada.  
Me dijo: «Establece tu tienda en Jacob,  
ten a Israel como heredad».  
Antes del tiempo,  
desde el mismo principio me creó,  
y por toda la eternidad no dejaré de existir.  
Rendí culto al Altísimo en su morada santa,  
y así quedé consolidada en medio de Sion.  
En la ciudad bien amada me concedió descanso,  
en Jerusalén hago yo resplandecer mi señorío.  
En medio de un pueblo glorioso he echado raíces,  
el pueblo que el Señor escogió como heredad,  
y resido en la congregación plena de los santos».

## **Salmo 147,12-15.19-20**

R/. La Palabra se encarnó  
y habitó entre nosotros.

Jerusalén, ensalza al Señor;  
Sion, alaba a tu Dios:  
él afianza los cerrojos de tus puertas,  
y bendice a tus hijos en medio de ti. R/.

Él pacifica tus fronteras,  
te sacia con el mejor trigo;  
envía su mensaje a la tierra,  
rápido se extiende su palabra. R/.

El Señor anunció su palabra a Jacob,  
sus normas y decretos a Israel.  
Con ninguna nación hizo esto,  
no les dio a conocer sus decretos. R/.

### **Segunda lectura: Efesios 1,3-6.15-18**

Alabemos a Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que por medio de Cristo nos ha bendecido  
con toda suerte de bienes  
espirituales y celestiales.  
Él nos ha elegido en la persona de Cristo  
antes de crear el mundo,  
para que nos mantengamos  
sin mancha ante sus ojos,  
como corresponde a consagrados a él.  
Amorosamente nos ha destinado de antemano,  
y por pura iniciativa de su benevolencia,  
a ser adoptados como hijos suyos  
mediante Jesucristo.  
De este modo, la bondad  
tan generosamente derramada sobre nosotros  
por medio de su Hijo querido,  
se convierte en himno de alabanza a su gloria.  
Por eso yo, al tener noticias de la fe que tienen en Jesús, el Señor,  
y del amor que dispensan a los creyentes, los recuerdo en mis  
oraciones y no me canso de dar gracias a Dios por ustedes.

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre a quien pertenece la gloria, les otorgue un espíritu de sabiduría y de revelación que se lo haga conocer. Que les llene de luz los ojos del corazón para que conozcan cuál es la esperanza a la que los llama, qué inmensa es la gloria que ofrece en herencia a su pueblo.

### **Evangelio: Juan 1,1-18**

En el principio ya existía la Palabra;  
y la Palabra estaba junto a Dios y era Dios.  
Ya en el principio estaba junto a Dios.  
Todo fue hecho por medio de ella  
y nada se hizo sin contar con ella.  
Cuanto fue hecho era ya vida en ella,  
y esa vida era luz para la humanidad;  
luz que resplandece en las tinieblas  
y que las tinieblas no han podido sofocar.

Vino un hombre llamado Juan, enviado por Dios. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino testigo de la luz. La verdadera luz, la que ilumina a toda la humanidad, estaba llegando al mundo.

En el mundo estaba [la Palabra]  
y, aunque el mundo fue hecho por medio de ella,  
el mundo no la reconoció.  
Vino a los suyos  
y los suyos no la recibieron;  
pero a cuantos la recibieron y creyeron en ella,  
les concedió el llegar a ser hijos de Dios.  
Estos son los que nacen no por generación natural,  
por impulso pasional o porque el ser humano lo desee,  
sino que tienen por Padre a Dios.  
Y la Palabra se encarnó

y habitó entre nosotros;  
y vimos su gloria, la que le corresponde  
como Hijo único del Padre,  
lleno de gracia y de verdad.

Juan dio testimonio de él proclamando: «Este es aquel de quien yo dije: el que viene después de mí es superior a mí porque existía antes que yo».

En efecto, de su plenitud  
todos hemos recibido bendición tras bendición.  
Porque la ley fue dada por medio de Moisés,  
pero la gracia y la verdad  
nos vinieron por medio de Jesucristo.  
A Dios nadie lo vio jamás;  
el Hijo único, que es Dios  
y vive en íntima unión con el Padre,  
nos lo ha dado a conocer.



**L** En el principio, en los orígenes, la acción de Dios ordena el caos informe y vacío convirtiéndolo en un mundo lleno de sentido. Luz, armonía, vida. Proyecto perfecto: la luz iluminaba la vida del ser humano. Pero pronto la luz deja paso a la tiniebla, la vida a la muerte, la armonía al desorden. Eterna lucha entre el bien y el mal. Juan, hombre enviado por Dios, da testimonio de la luz, de la Palabra, pero el mundo es incapaz de reconocerla. Aquellos que sí la acogen tienen el privilegio y la gracia de ser hijos de Dios.

**M** Dios ha intervenido en la historia con su Palabra viva y eficaz en la persona de Jesús. Su intervención es definitiva y para siempre. Se compromete a caminar con el ser humano de todos los tiempos y de todas las culturas. Esa compañía significa: yo te amo a ti. Yo amo este mundo que les regalo, hermoso y apasionante universo lleno de magia y colores. Comparte nuestra vida con sus ilusiones y esperanzas, con sus logros y fracasos, ideales y miserias. Es el Dios cercano que acampa en nuestra tienda y nos llena de bondad y ternura. Nuestra tarea consistirá en saber descubrirlo, y la mejor manera es seguir y ver dónde y cómo lo descubrió Jesús, el de Nazaret.

**O** Gracias, Padre bueno, porque has querido venir a mi tienda y compartir conmigo mis sueños y proyectos. Te abro las puertas de mi corazón para que me inundes de tu Buena Noticia. Es cierto que a veces, cuando hay oscuridad en mi interior, no logro ver tu luz. Pero debo reconocer y agradecer los muchos momentos en los que tu luz brilla a mi alrededor y dentro de mí. Gracias por tu compañía, por tu lealtad, por tu ternura y también por la paciencia que tienes conmigo y por tus brazos siempre abiertos de padre, de madre. Dame la fuerza de tu Espíritu para ser un valiente y feliz testigo de tu luz. Bienvenido a mi casa, Señor.



**Primera lectura: Isaías 60,1-6**

¡Álzate radiante, que llega tu luz,  
la gloria del Señor clarea sobre ti!  
Mira: la tiniebla cubre la tierra,  
negros nubarrones  
se ciernen sobre los pueblos,  
mas sobre ti clarea la luz del Señor,  
su gloria se dejará ver sobre ti;  
los pueblos caminarán a tu luz,  
los reyes al resplandor de tu alborada.  
Alza en torno tus ojos y mira,  
todos vienen y se unen a ti;  
tus hijos llegan de lejos,  
a tus hijas las traen en brazos.  
Entonces lo verás radiante,  
tu corazón se ensanchará maravillado,  
pues volcarán sobre ti las riquezas del mar,  
te traerán el patrimonio de los pueblos.  
Te cubrirá una multitud de camellos,  
de dromedarios de Madián y de Efá.  
Llegan todos de Sabá,  
trayendo oro e incienso,  
proclamando las gestas del Señor.

**Salmo 71,1bc-2.7-8.10-13**

R/. Se inclinarán ante ti, Señor,  
todos los reyes de la tierra.  
Oh Dios, confía tus juicios al rey,  
tu justicia al hijo del monarca.  
Él juzgará a tu pueblo con justicia,  
a los humildes con rectitud. R/.



Que en sus días florezca la justicia  
y abunde la paz mientras dure la luna.  
Que domine de mar a mar,  
desde el gran río al confín de la tierra. R/.

Que los reyes de Tarsis y las islas  
le traigan obsequios,  
que los reyes de Sabá y de Sebá  
le ofrezcan presentes.

¡Que todos los reyes se inclinen ante él,  
que todas las naciones lo sirvan! R/.

Pues él salvará al desvalido que clama,  
al humilde a quien nadie ayuda;  
se apiadará del oprimido y del pobre,  
a los desvalidos salvará la vida. R/.

### **Segunda lectura: Efesios 3,2-3a.5-6**

Sin duda están enterados de la misión que Dios, en su benevolencia, ha tenido a bien confiarme con respecto a ustedes.

Fue una revelación de Dios la que me dio a conocer el plan secreto. Se trata del plan que Dios tuvo escondido para las generaciones pasadas, y que ahora, en cambio, ha dado a conocer, por medio del Espíritu, a sus santos apóstoles y profetas. Un plan que consiste en que los paganos comparten la misma herencia, son miembros del mismo cuerpo y participan de la misma promesa que ha hecho Cristo Jesús por medio de su mensaje evangélico.

### **Evangelió: Mateo 2,1-12**

Jesús nació en Belén, un pueblo de Judea, durante el reinado de Herodes. Por entonces llegaron a Jerusalén, procedentes de Oriente, unos sabios, que preguntaban:

–¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.

El rey Herodes se inquietó mucho cuando llegó esto a sus oídos, y lo mismo les sucedió a todos los habitantes de Jerusalén. Así que ordenó que se reunieran los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley para averiguar por medio de ellos dónde había de nacer el Mesías. Ellos le dieron esta respuesta:

–En Belén de Judá, porque así lo escribió el profeta:

*Tú, Belén, en el territorio de Judá,  
no eres en modo alguno la menor  
entre las ciudades importantes de Judá,  
pues de ti saldrá un caudillo  
que guiará a mi pueblo Israel.*

Entonces Herodes hizo llamar en secreto a los sabios para que le informaran con exactitud sobre el tiempo en que habían visto la estrella. Luego los envió a Belén diciéndoles:

–Vayan allá y averigüen cuanto les sea posible acerca de ese niño. Y cuando lo hayan encontrado, háganmelo saber para que también yo vaya a adorarlo.

Los sabios, después de oír al rey, emprendieron de nuevo la marcha, y la estrella que habían visto en Oriente los guio hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de alegría. Entraron entonces en la casa, vieron al niño con su madre María y, cayendo de rodillas, lo adoraron. Sacaron luego los tesoros que llevaban consigo y le ofrecieron oro, incienso y mirra.

Y advertidos por un sueño para que no volvieran adonde estaba Herodes, regresaron a su país por otro camino.

**L** Este relato es una especie de introducción a todo el evangelio de Mateo poniendo el acento en la dimensión universal de Jesús y su mensaje. Se superan los nacionalismos y visiones estrechas. Más adelante escucharemos al mismo Jesús decir: «Vendrán de Oriente y de Occidente y se sentarán a la mesa...». Los magos representan a todas las gentes de buena voluntad que buscan luz, verdad, los de corazón limpio.



**M** La misión de la Iglesia será la de llevar la luz del evangelio a todos los pueblos y culturas del mundo. Descubrir a tantas personas que como los Magos buscan el bien, el amor y la belleza. Gentes de buena voluntad que caminan en busca de luz y de verdad. En un mundo donde a veces se siente la presencia de un nuevo Herodes, la tarea de la comunidad cristiana será el favorecer la epifanía, la manifestación del Señor desde la humildad y sencillez de la cuna y del recién nacido. Todos estamos llamados a colaborar en esa epifanía.

**O** Muéstrame, Señor, la estrella que me guíe hasta el humilde portal donde tú habitas. Que no me distraiga con falsas luces seductoras y me aparte del camino. Ayúdame a discernir la auténtica estrella y que el oro, el incienso y la mirra que cargo en mi mochila sean solo para ti. Y al verte a ti colocado en el humilde pesebre me sienta conmovido por tantos seres humanos, hijos tuyos y hermanos míos, que no tienen sitio en la posada porque les han cerrado las puertas y se les ha robado su dignidad.

**Primera lectura: 1 Juan 3,22-4,6**

Nosotros pertenecemos a Dios.

**Salmo 2,7-8.10-12a**

Te daré las naciones en herencia.

**Evangelio: Mateo 4,12-17.23-25**

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de que Juan había sido encarcelado, se retiró a Galilea. Pero no fue a Nazaret sino que fijó su residencia en Cafarnaún, junto al lago, en los términos de Zabulón y Neftalí, en cumplimiento de lo dicho por medio del profeta Isaías:

*¡Tierra de Zabulón y Neftalí,  
camino del mar, al oriente del Jordán,  
Galilea de los paganos!*

*El pueblo sumido en las tinieblas  
vio una luz resplandeciente;  
a los que vivían en país de sombra de muerte,  
una luz los alumbró.*

A partir de aquel momento, Jesús comenzó a predicar diciendo: –Conviértanse, porque ya está cerca el reino de los cielos.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas judías. Anunciaba la buena noticia del Reino y curaba toda clase de enfermedades y dolencias de la gente. Su fama se extendió por toda Siria, y le traían a todos los que padecían algún mal: a los que sufrían diferentes enfermedades y dolores, y también a endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y Jesús los curaba. Así que lo seguía una enorme muchedumbre procedente de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la orilla oriental del Jordán.

**M** La presencia del reino exige conversión, cambio radical en la orientación de la vida, y entonces se harán realidad las promesas tantas veces anunciadas: una situación nueva donde se viva la paz, la justicia y la abundancia de bienes.

**Primera lectura: 1 Juan 4,7-10**

Dios es la fuente del amor: amémonos, pues, unos a otros.

**Salmo 71,1-4b.7-8**

Que todas las naciones te sirvan, Señor.

**Evangelio: Marcos 6,34-44**

En aquel tiempo, al ver Jesús una multitud, se compadeció de ellos porque parecían ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas. Como se iba haciendo tarde, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron:

–Se está haciendo tarde y este es un lugar despoblado. Despídelos para que vayan a los caseríos y aldeas de alrededor a comprarse algo para comer.

Jesús les contestó:

–Denles de comer ustedes mismos.

Ellos replicaron:

–¿Cómo vamos a comprar nosotros la cantidad de pan que se necesita para darles de comer?

Jesús les dijo:

–Miren a ver cuántos panes tienen.

Después de comprobarlo, le dijeron:

–Cinco panes y dos peces.

Jesús mandó que todos se recostaran por grupos sobre la hierba verde. Y formaron grupos de cien y de cincuenta. Luego él tomó los cinco panes y los dos peces y, mirando al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los fue dando a sus discípulos para que ellos los distribuyeran entre la gente. Lo mismo hizo con los peces. Todos comieron hasta quedar satisfechos; aun así se recogieron doce cestos llenos de trozos sobrantes de pan y de pescado. Los que comieron de aquellos panes fueron cinco mil hombres.



Sentir como algo propio el sufrimiento del hermano de aquí y del de allá; hacer propia la angustia de los pobres... es solidaridad.

Entregar por amor hasta la vida es la prueba mayor de la amistad: es vivir y morir con Jesucristo es solidaridad.

*(www.reflejosdeluz.com)*

**M**

La compasión es el sentimiento humano que Jesús muestra en muchos momentos de su vida. La situación en la que se encuentran muchas de las personas que le siguen es dolorosa y no puede ignorarla. Es la lección que les presenta a sus seguidores y de ahí la petición que les hace: «Denles de comer ustedes mismos». Y esa misma propuesta nos la hace hoy a nosotros. ¿Nos cruzaremos de brazos y miraremos para otro lado? ¿Cómo podemos responder a esta petición del Señor?

**Primera lectura: 1 Juan 4,11-18**

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros.

**Salmo 71,1-2.10-13**

Se inclinarán ante ti, Señor,  
todos los reyes de la tierra.

**Evangelio: Marcos 6,45-52**

Después que se saciaron los cinco mil hombres, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca para que llegaran antes que él a la otra orilla del lago, frente a Betsaida, mientras él despedía a la gente. Cuando los hubo despedido, se fue al monte para orar.

Al llegar la noche, la barca ya estaba en medio del lago, mientras Jesús se hallaba solo en tierra firme.

Ya en las últimas horas de la noche, viendo que estaban casi agotados de remar, porque el viento les era contrario, Jesús se dirigió hacia ellos andando sobre el lago y haciendo ademán de pasar de largo.

Cuando ellos lo vieron caminar sobre el lago, creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar. Todos lo vieron y se asustaron; pero Jesús les habló enseguida, diciéndoles:

–Tranquilícense, soy yo. No tengan miedo.

Luego subió a la barca con ellos, y el viento cesó. Ellos no salían de su asombro, pues no habían comprendido lo sucedido con los panes y aún tenían la mente embotada.

**M**

Cansados de remar, el desánimo se apodera de la comunidad. Pero el Señor se hace presente: «Tranquilícense, soy yo. No tengan miedo». Y aunque es de noche, bien sabe el alma dónde está la fuente donde mana la vida; así lo experimentó san Juan de la Cruz. Sube a nuestra barca, Señor, para que el viento amaine.

**Primera lectura: 1 Juan 4,19-5,4**

Quien ama a Dios, ame también a su hermano.

**Salmo 71,1-2.14.15bc.17**

Se inclinarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra.

**Evangelio: Lucas 4,14-22a**

En aquel tiempo, Jesús, lleno del poder del Espíritu Santo, regresó a Galilea. Su fama se extendió por toda aquella región. Enseñaba en las sinagogas y gozaba de gran prestigio a los ojos de todos. Llegó a Nazaret, el lugar donde se había criado, y, como tenía por costumbre, entró un sábado en la sinagoga, y se puso en pie para leer las Escrituras. Le dieron el libro del profeta Isaías y, al abrirlo, encontró el pasaje que dice:

*El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar a los pobres la buena noticia de la salvación; me ha enviado a anunciar la libertad a los presos y a dar vista a los ciegos; a liberar a los oprimidos y a proclamar un año en el que el Señor concederá su gracia.*

Cerró luego el libro, lo devolvió al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los presentes lo miraban atentamente. Y él comenzó a decirles:

—Este pasaje de la Escritura se ha cumplido hoy mismo en presencia de ustedes.

Todos le manifestaban su aprobación y estaban maravillados por las hermosas palabras que había pronunciado.

**M** Es en la sinagoga de Nazaret, ante sus paisanos, donde Jesús presenta su programa de acción. Tres palabras destacan en el programa: Espíritu, pobres y libertad. Es el Espíritu el motor de su vida; los, pobres sus elegidos, y la libertad, para todos los oprimidos. Y todo eso se hace realidad HOY, dice Jesús. ¿Cuál es nuestro programa de vida? ¿Sirve hoy el programa de Jesús a nuestra Iglesia?



**Primera lectura: 1 Juan 5,5-13**

Los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre.

**Salmo 147,12-15.19-20**

Jerusalén, ensalza al Señor.

**Evangelio: Lucas 5,12-16**

En aquel tiempo, en uno de los pueblos por donde pasaba Jesús, había un hombre cubierto de lepra. Al ver a Jesús, se postró rostro en tierra y le dijo:

–Señor, si quieres, puedes limpiarme de mi enfermedad.

Jesús extendió su mano y lo tocó, diciendo:

–Quiero, queda limpio.

Y al instante le desapareció la lepra. Jesús le ordenó que no se lo dijera a nadie. Y añadió:

–Ve, muéstrate al sacerdote y presenta por tu curación la ofrenda prescrita por Moisés. Así todos tendrán evidencia de tu curación.

La fama de Jesús se extendía cada vez más, y eran muchos los que acudían a escucharlo y a que los curase de sus enfermedades.

Pero Jesús se retiraba a lugares solitarios para orar.

**M** La confianza total del leproso en Jesús queda clara cuando se postra ante él. Marginado de la sociedad, no pierde la esperanza. Y es que el profeta de Nazaret es un enviado de Dios para devolverle la dignidad que las normas sociales le han quitado. Jesús le toca, desobedeciendo las leyes vigentes. Mensaje claro para los que acompañan al Maestro. ¡Cuántos leprosos en la actualidad piden ser tocados por el Señor y por el amor de sus hermanos!

**Primera lectura: Isaías 42,1-4.6-7**

Así dice el Señor:

Este es mi siervo, a quien sostengo,  
mi elegido, en quien me complazco.  
Lo he dotado de mi espíritu,  
para que lleve el derecho a las naciones.  
No gritará ni alzaré la voz,  
ni se hará escuchar por las calles.  
No romperé la caña ya quebrada,  
ni apagaré la llama que aún vacila;  
proclamaré el derecho con verdad.  
No desfallecerá ni se quebrará,  
hasta que implante el derecho en la tierra,  
en las islas que esperan su enseñanza.  
Yo, el Señor, te llamo con amor,  
te tengo asido por la mano,  
te formo y te convierto  
en alianza de un pueblo,  
en luz de las naciones;  
para que abras los ojos a los ciegos  
y saques a los presos de la cárcel,  
del calabozo a los que viven a oscuras.

**Salmo 28,1b-2.3ac-4.3b.9c-10**

R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz.

iHijos de Dios, aclamen al Señor!  
iAclamen el nombre glorioso del Señor!  
iAdoren al Señor en el esplendor del Templo! R/.

La voz del Señor domina las aguas,  
el Señor domina las aguas caudalosas.  
La voz del Señor es poderosa,  
la voz del Señor es espléndida. R/.

El Dios de la gloria ha tornado.  
En su Templo todo dice gloria!  
El Señor reina sobre el diluvio;  
el Señor, rey eterno, está en su trono. R/.

### **Segunda lectura: Hechos 10,34-38**

Pedro tomó entonces la palabra y se expresó en estos términos: –Ahora comprendo verdaderamente que para Dios no existen favoritismos. Toda persona, sea de la nación que sea, si es fiel a Dios y se porta rectamente, goza de su estima. Fue Dios quien dirigió su mensaje a los israelitas y les anunció la buena noticia de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Hablo –ya saben– de lo acaecido a lo largo y ancho de todo el país judío, comenzando por Galilea, después que Juan proclamó su bautismo. De cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y lo llenó de poder; de cómo Jesús pasó por todas partes haciendo el bien y curando a todos los que padecían oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

### **Evangelio: Mateo 3,13-17**

En aquel tiempo, llegó Jesús al Jordán procedente de Galilea para que Juan lo bautizara.

Pero Juan se resistía diciendo:

–Soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?

Jesús le contestó:

–iDéjalo así por ahora! Es menester que cumplamos lo que Dios ha dispuesto.

Entonces Juan consintió. Una vez bautizado, Jesús salió enseguida del agua. En ese momento se abrieron los cielos y Jesús vio que el Espíritu de Dios descendía como una paloma y se posaba sobre él.

Y una voz, proveniente del cielo, decía:

–Este es mi Hijo amado en quien me complazco.

**L** Las lecturas de hoy presentan al enviado por Dios prometido desde antiguo. El Siervo del que hablaba Isaías es Jesús de Nazaret, ungido por Dios y lleno del Espíritu Santo. Viene a implantar la justicia en el país. Y Pedro, superando el nacionalismo, comprende que todos, sean de la nación que sean, disfrutarán de la justicia divina. Jesús, el hijo amado, el predilecto, del Padre pasa por el mundo haciendo el bien y curando a todos los oprimidos. Es ungido por el Espíritu al comienzo de su misión terrenal.

**M** Con el bautismo, Jesús asume su misión nada fácil. Pero en la tarea encomendada por el Padre no estará solo. Aquel Espíritu que estuvo presente en la aldea de Nazaret en el momento de la Anunciación a María, le acompañará toda su vida. Es el mismo Espíritu que acompaña a cada bautizado y le da la fuerza necesaria para vivir como hijo de Dios. Es el Espíritu que nos abre al amor de Dios Padre y nos impulsa a vivir como hermanos. Si no vivimos y nos comprometemos a hacer realidad este amor, nos quedaremos en un bautismo de agua sin haber pasado a estar bautizados en Espíritu de Jesús, que pasó haciendo el bien.

**O** Gracias, Señor, por el bautismo que hace tiempo recibimos. Con él nos acogiste en tus brazos y nos presentaste al resto de la comunidad, formando así parte de la familia de los hijos de Dios. Hoy queremos renovar el compromiso asumido en aquel momento y pedirte que nos acompañes cada día de nuestra vida regalándonos tu Espíritu.

